



Biblioteca Saavedra Fajardo
de Pensamiento Político Hispánico

DESCONTENTOS Y DESMESURAS SATÍRICAS EN LA LITERATURA CASTELLANA DEL MEDIEVO

RADHIS CURÍ
COLABORADORA de la Biblioteca Saavedra Fajardo

*Del puñal con gracia
¡Libranos, Señor!
R.D.*

Antes de comenzar estas resumidas notas sobre la poesía satírica preferiría mencionar a una figura literaria por la que siento especialísima simpatía y sincero respeto: don Sem Tob de Carrión, nacido hacia 1300 y uno de los tantos hebreos lacerados del siglo XIV español. Amador de los Ríos había dicho de él que estuvo “destinado por la Providencia para recordar al rey, a los magnates y al pueblo castellano sus propios deberes en medio de la deshecha borrasca que corría la nave del Estado”. Sus *Proverbios morales*¹, compuestos en 1350, no llegaron a constituir armas eficaces contra el poder pero sí en cambio pertenecen definitivamente a la literatura de la disconformidad y fundan un edificante testimonio de las inquietudes de la época. Esta obra, de vuelos líricos estupendos, fue dedicada en 1349 a Alfonso XI de Castilla; muerto éste, Sem Tom rehizo su libro y hacia 1350 lo dedicó, entonces, a Pedro I, protector de los judíos. El rabino defiende a ultranza en los *Proverbios morales* la igualdad de las razas y culturas en un momento delicado: cuando comenzaba a erigirse el temible antisemitismo enriquezista.

¹ *Crestomatía del español medieval*. Madrid: Gredos. 1971. Tomo II: 441-450.



Por nasçer en espino,
non val la rrosa çierto
menos, nin el buen vyno
por salir del sarmiento.
Non val el açor menos
por nasçer de mal nido,
ni los enxemplos buenos
por los decir judio.

(...)

Entendi que en callar
avri grant mejoría
aborresçi fablar
e fueme peoria.

(...)

Con lo que Lope gana,
Rodrigo empobresçe
con lo que Sancho sana
Domingo adoleçe.

(...)

Quando cuydo
que derecho
en toda cosa presta
fallo poco trecho
que non es cosa çierta:

Sy a vno aproa
a otro caro cuesta;
si el peso lo loa,
el arco lo denuesta.

Segun que es el lugar
e la cosa qual es
se faz priesa vagar
e faz llaman enves.



Yo nunca e querella
del mundo, de que muchos
lo an e que porella
se tyenen por mal trechos:

Que faz bien a menudo
al torpe, e al sabio
mal e al entendido;
de aquesto non me agravio

(...)

Mas, tornarse a menudo,
como el mundo se torna,
bezes seer escudo,
e a vezes azcona.

Sem Tob de Carrión no inició la literatura del descontento en España pero con él se inaugura el uso de la lengua castellana con un fin social y político. Es de los primeros² en manifestar el sentimiento de soledad, angustia e inseguridad del ser humano. Basta con echar una mirada a esos *Proverbios* y comprobaremos el exquisito uso de la lengua y las ácidas intenciones de severa crítica del rabino³.

Pero había sátira ya, presumiblemente, desde el siglo XI, en un antiguo romance popular que aludía a la fama de ciertas monjas que estaban *totas en finistra por ver venir un joven galán...*

En el siglo XII hay un testigo curioso de las primeras manifestaciones de la oposición en la literatura castellana: el anónimo Poema de Mio Cid: “¡Dios, qué buen vasallo, si oviesse buen señor!”.

² Junto al Arcipreste de Hita, don Pero López de Ayala y el anónimo autor de la *Danza de la Muerte*. En ellos se concentra la rica urdimbre de la literatura del siglo XIV castellano.

³ Existe edición de Agustín García Calvo. *Proverbios morales*. Madrid: 1974 y Jacques Joset ha escrito un interesante artículo titulado *Opposition et réversibilité des valeurs dans les Proverbios Morales: approche du système de pensée de Santob de Carrión*. *Marche Romane, Hommage au Professeur Maurice Delbouille*. 1973: 177-1889.



Y el autor del *Día grande de Navarra* ataca con mordacidad a Alfonso X el Sabio aprovechando su lado más estimado: la sabiduría:

Lejos de dominar a las estrellas
no las mandó, que le mandaron ellas...

El *Poema de Alfonso XI*⁴, de 1348, es una defensa apasionada del monarca, y su autor, Rodrigo Yáñez, arremete frontalmente contra la nobleza de esta forma:

En este tiempo los señores
corrían a Castiella;
los mezquinos labradores
pasaban gran mansiella.
Los algos les tomaban
por mal e por cobdicia
las tierras se yermaban
por mengua de justicia.

El Arcipreste de Hita, para quien el amor, los astros y la muerte son los tres ejes más poderosos que se ciernen sobre el hombre, asumía, entre otras, una postura anticlerical y aseguraba sin temores que Roma era ciudad veleidosa porque...

Hacía muchos clérigos y muchos ordenados,
muchos monjes y monjas, religiosos sagrados.
El dinero los daba por bien examinados;
a los pobres decían que non eran letrados...

Quien esgrimió mortal espada frente a los malos clérigos fue, sin duda alguna, el primer hombre de espíritu moderno en nuestras letras: Pero López de Ayala (1332-1406). Desde las altas esferas del poder aristocrático conformó una obra cuya visión

⁴ CATALÁN, Diego. *Poema de Alfonso XI. Fuentes, dialecto, estilo*. Madrid: 1977.



coincide en varios aspectos con la de Juan Ruiz, el Arcipreste de Hita. Su cáustico *Rimado de Palacio*⁵ es obra ya de un autor *comprometido*. Asombra la denuncia frontal y arriesgada en un canciller del siglo XIV, cronista regio, que inicia sus ataques contra la avaricia de algunos obispos y clérigos para continuarlo contra la nobleza y otros estamentos. Es célebre el fragmento satírico en el que relata las desventuras de un hidalgo engañado y estafado por porteros y privados. O aquél en que satiriza a los letrados. Nadie escapa a la pluma de don Pero, ni reyes, ni príncipes, ni nobleza, ni clero, ni judíos, ni comerciantes, ni los oficiales del rey, ni los regidores ...

Agora el papado es puesto en riqueza;
de le tomar cualquier non toman pereza,
maguer sean viejos, nunca sienten flaqueza,
ca nunca vieron papa que muriese en pobreza.
En el tiempo muy santo non podía auer.
Uno de este estado se atreviese a tener;
agora, mal pecado, ya lo podedes entender:
do se dan a punnadas ¿quién podrá papa ser?

De esta manera aparecen el cisma de Occidente y la avaricia de cierto sector de la Iglesia; sin embargo, nuestro autor va más allá y emplaza, también a obispos y sacerdotes:

Si estos son ministros, sonlos de Satanás;
que nunca buenas obras tú hacer les verás.
(...)

En el capítulo dedicado a *Los Males del Mundo*, señala:

Está el mundo en quexa e en tribulación;
los nuestros regidores son dello ocasión,

⁵ Se ha consultado la edición de Germán Orduna. Madrid: Clásicos Castalia. 1991. Para Orduna, López de Ayala ofrece en su *Rimado* el único testimonio de un cancionero individual del último cuarto del siglo XIV.



e así crecen los males, muchos además son;
ca cobdiçia les çiega todo su coraçón.

Y en *Los gobernantes* dice abiertamente:

El que bien a su pueblo gouierna e defiende,
este es rrey verdadero, tírese el otro dende.

Ni que decir tiene su memorable “si la cabeça duele todo el cuerpo es doliente”, alusión más que directa al mal gobierno que retomarían, un siglo después, como punto vital de referencia, un conjunto de obras, atribuidas todas a diferentes autores y que se engastarían en lo que podríamos llamar el auténtico sentimiento de la oposición de grupo. Son ellas las *Coplas de Mingo Revulgo*, las *Coplas de la Panadera*; y las duras *Coplas del Provincial*.⁶

Estas obras, vistas todas en su conjunto, son auténticas manifestaciones populares contrarias al poder. Son una exhaustiva muestra de una actitud disconforme, rebelde y agresiva del pueblo. Estos puntos de tratados así son la médula, en esencia, de lo que mucho más tarde podríamos llamar *conciencia social*.

La oposición popular tiene en la sátira su acomodo liberador y ya habíamos hecho referencia en el artículo dedicado al *Doctrinal de privados* del Marqués de Santillana que la sátira, pasando por encima las controversias teóricas que suscita el término, puede identificarse como el lado crítico de la literatura, es la intención que la literatura manifiesta para modelar y alterar el mundo real y extraliterario. Lo que caracteriza a la agudeza satírica es el carácter didáctico que hace que la literatura transgreda sus límites para conmovier esa realidad extraliteraria.

En todo este conjunto de *Coplas* hay una incesante búsqueda de la justicia pero es una escalada utópica aun en el caso de las *Coplas de la Panadera*⁷, en las que se pone en solfa la cobardía

⁶ Julio Rodríguez Puértolas ha dedicado una edición a la poesía crítica y satírica del siglo XV. Madrid: Castalia. 1989. Pero además, este autor tiene numerosos estudios sobre la temática. Sirva como ejemplo *Poesía de protesta en la Edad Media castellana*. Madrid. 1968. Y del mismo autor, “Juan Ruiz, hombre angustiado”. *Literatura, Historia, Alineación*. Barcelona: 1976:71-103.

⁷ Véase GUGLIELMI, NL. Los elementos satíricos de las *Coplas de la Panadera*. *Filología*. 14. 1970.



de que dieron prueba los grandes en la batalla de Olmedo que enfrentó a Juan II y Álvaro de Luna contra Juan II de Aragón y los nobles opuestos a Álvaro de Luna. Es muy difícil encontrar en la literatura una contrafigura más elocuente. Las *Coplas de ¡Ay, Panadera!*, también llamadas así, hunde sus raíces en el *sirventés* de la tradición provenzal y suele relacionársele con otras dos obras del siglo XV, junto a las que se erige como los tres mayores exponentes de esta tradición crítico-satírica (las *Coplas de Mingo Revulgo* y las *Coplas del Provincial*). El carácter altamente popular de esta obra es su arista más destacada:

Panadera, soldadera,
Que vendes pan de barato
Cuéntanos algún rebato
Que te aconteció en la Vera.
Di, Panadera.

(...)

Por más seguro escogiera
el obispo de Sigüenza
estar, aunque con vergüenza,
junto con la cobijera,
mas tan gran pavor cogiera
en ver fuir labradores
que a los sus paños menores
fue menester lavandera.
Di, Panadera.

(...)

Con lengua brava y parlera
y el corazón de alfeñique,
el comendador Manrique
escogió bestia ligera
y dio tan gran correndera



fuyendo muy a deshora
que seis leguas en un hora
dejó tras sí la barrera.
Di, Panadera.

Las *Coplas de Mingo Revulgo*⁸ se relacionan, sobre todo, con las *del Provincial* más que nada porque ambas adoptan la situación del reinado de Enrique IV como blanco de sus críticas. Se componen de treinta y cinco coplas de nueve versos, más una redondilla y una quintilla. El poema ha sido atribuido a Juan de Mena, Rodrigo Cota, Alfonso de Palencia, Hernando del Pulgar, fray Iñigo de Mendoza y Fernán Pérez de Guzmán. El elemento popular destaca en el poema, en este caso mediante la utilización del dialecto sayagués. El argumento alegórico hace que dos pastores, Mingo Revulgo y Gil Arrebato, comenten la situación política del reinado del rey Candaulo (Enrique IV), quien ha sido depuesto por unos nobles. El poema, a través del uso de las tradiciones sapienciales, gnómicas, pastoril-clásica y bíblica lanza un mensaje de crítica contra la situación política del reinado de Enrique IV y la conducta de validos (Beltrán de la Cueva) y nobles, quienes han provocado que sea el pueblo quien pague los resultados de la situación de anarquía y revuelta.

Las *Coplas* combinan los elementos realistas y la apenas disimulada censura social con elementos alegóricos. Así, muestra la derrota de las guardianas del ganado, Justicia, Fortaleza, Prudencia y Templanza, y el acoso de “las tres rabiosas lobas”: el Hambre, la Peste y la Guerra. Su estilo, provisto de gran agilidad, flexibilidad y virtuosismo poéticos logra combinar los tonos populares con los contenidos hondamente morales y los trazos alegóricos y metafóricos.

Las *Coplas de Mingo Revulgo* fueron redactadas en fechas cercanas a la Farsa de Ávila⁹, y representan una versión popular

⁸ RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, J. Fray Iñigo de Mendoza y sus “Coplas de Vita Christi”. Madrid. 1968.
MACKAY, A. Ritual and Propaganda in Fifteenth-Century Castile. *Past and Present*. 107. 1985: 3-43.
BRODEY, V. K. *Las Coplas de Mingo Revulgo*. Madison. 1986.

⁹ NIETO SORIA, J.M. El 'poderío real absoluto' de Olmedo (1445) a Ocaña (1469): la monarquía como conflicto. *En la España Medieval*. 21. 1998: 159-228.



de los problemas que el reino de Castilla sufría y que, en cierto sentido, dieron lugar a que la Farsa se celebrase. A pesar de que no es un acontecimiento demasiado conocido en la historia medieval, la Farsa de Ávila fue uno de los momentos más curiosos de la Baja Edad Media castellana, y su estudio puede enfocarse desde muy diversas perspectivas de investigación.

Ala, eh, Gil Arrebato,
sé que en fuerte hora allá echamos
cuando a Candaulo cobramos
por pastor de nuestro hato:
ándase tras los zagales
por estos andurriales
todo el día embebecido,
holgazando sin sentido,
que no mira nuestros males.

Las cuartetas que componen las *Coplas del Provincial*¹⁰, también atribuidas a numerosos autores entre los que destacan Hernando del Pulgar, Alonso de Palencia, Antón de Montoro, Juan Hurtado de Mendoza, entre otros, son también en clave alegórica como su pariente Mingo Revulgo. Y como éste, también ataca la situación política del reinado de Enrique IV, en este caso, mediante una sátira despiadada de las depravaciones y

NIETO SORIA, J.M. *Fundamentos ideológicos del poder real en Castilla (siglos XIII-XVI)*. Madrid, EUDEMA. 1988.

MORALES MUÑIZ, D.C. *Alfonso de Ávila, Rey de Castilla*. Ávila, Institución Gran Duque de Alba: 1988.

PALENCIA, A. DE . *Crónica de Enrique IV*. Madrid, BAE. CCLVII, CCLVIII: 1973.

SUÁREZ FERNÁNDEZ, L. *Nobleza y monarquía. Puntos de vista sobre la historia castellana del siglo XV*. Valladolid: 1975.

TORRES FONTES, J. *Estudio sobre la "Crónica de Enrique IV" del Dr. Galíndez de Carvajal*. Murcia: CSIC: 1946.

¹⁰ CICERI, M. Las Coplas del Provincial. *Cultura neolatina*, 35. 1975: 39-210.



corrupciones de algunos frailes y monjas de un monasterio (que representa el reino de España). La relación de esta licencia de costumbres se hace por boca del provincial de la orden del monasterio tras una visita al mismo. La obra presenta, además, numerosos elementos antisemitas.

- Ah, fray capellán mayor,
Don Enrique de Castilla!
¿A cómo vale el ardor
que traéis en vuestra silla?:
- “A fray Enrique Cañete
y Gonzalo de Luzón;
a fray duque de Alburquerque,
que es el mayor garañón.”

Esta literatura del descontento patentiza una preocupación por su propia identidad, caracteres y trayectoria. Ingenio anguloso en busca de una justicia inútil, en constante tirantez entre nobleza, clero y corona, con un enérgico sentimiento de oposición de grupo, perceptible en la irritación con que se censura. Hay continuamente, en estas manifestaciones literarias, un talante en guardia contra el poder. Y lo desprecian como se desprecia lo inalcanzable, a cambio de una petulancia increíble para no morir de inevitable tristeza.

En el año de 1456 o tal vez 1458 Gómez Manrique escribía unas hirientes *Coplas al Rey nuestro señor*¹¹. Destacaremos sólo, y por razones de espacio, algunos fragmentos sumamente reveladores:

En el pueblo donde moro
al necio fazen alcalde,
fierro precian más que oro
la plata danla en balde.

¹¹ *Crestomatía*, op. cit.: 666-667.



(...)

Los mejores valen menos;
mirad qué gouernación,
ser gouernados los buenos
por los que tales no son.

(...)

Los cuerdos fuyr deverían
de los locos mandamás,
que cuando los ciegos guían
¡guay de los que van detrás!

(...)

Todos los sabios dixieron
que las cosas mal regidas,
quanto más alto subieron,
dieron mayores caydas.

Por esta causa reçelo
que mi pueblo, con sus calles,
avra de venir al suelo
por falta de gouernalles.

Las agudas muestras medievales de este tipo de “molestias” llevan a aventurar la siguiente pregunta: ¿Son las manifestaciones literarias medievales contrarias al poder un cierto tipo de “oposición”? ¿Serviría la noción para señalar un carácter inconciliable, insurrecto y corrosivo? ... *grammatici certant... et ahuc ad iudici list est!*

De cualquier manera, la política siempre ha dado pie a numerosísimos testimonios que , o bien la veneran o bien la derrumban con un solo golpe de pluma.

La definición de Manuel del Palacio es muy ilustrativa:



Política: arte ramplón
que se aprende mal y pronto,
y en la española nación
es constante ocupación
de algún sabio y mucho tonto.
Tuvo por madre la intriga;
llamóla el favor amiga;
hiere una vez y otra halaga,
y según desune o liga,
lo mismo pega que paga.

Particularmente me adhiero de corazón a las palabras del cordobés brillante, don Luis de Góngora y Argote, exponentepreciado del Siglo de Oro español. Don Luis escribía:

Traten otros el gobierno
del mundo y sus monarquías,
mientras gobiernan mis días
mantequillas y pan tierno.

25 de julio de 2005